

Es decir que todo agente que no sea el hombre o la naturaleza es un agente *sobrenatural*.

En otros términos : « Las ciencias suponen que no hay ser libre, superior al hombre, al cual se pueda atribuir una parte apreciable en la conducta moral, como tampoco en la conducta material del universo ¹. »

En estos dos textos el ateísmo está expresado sea por estas palabras : *no hay ser libre superior al hombre*; sea por estas otras que para el autor son equivalentes : *ningun agente sobrenatural*.

« La experiencia, dice el mismo autor, ha destruido definitivamente de los hechos los agentes intencionales y las voluntades libres, como no sean las del hombre ². »

Es pues manifiesto que, para toda la secta, negacion de lo *sobrenatural* no solamente quiere decir negacion de lo *milagroso*, sino negacion de Dios, negacion de todo ser inteligente y libre, como no sea el hombre.

De suerte que el principio primero, el axioma fundamental de toda la secta, es el ateísmo.

Cuando declaran que la esencia de la crítica es la *negacion de lo sobrenatural*, eso quiere decir que la esencia de la crítica es la negacion de Dios.

¹ *Explicaciones*, p. 24.

² *Origen del lenguaje*, p. 240.

Pero, como lo hemos dicho ya, no solamente es ese su principio, sino, en concepto suyo, el principio indiscutible que es preciso admitir desde luego para ser capaz de ciencia; tanto, que si alguien rehusa en lo sucesivo admitir ese principio, la secta declara que rompe toda relacion intelectual con él.

Escuchad otra vez mas estas declaraciones :

« Este principio ha abierto entre el porvenir y el pasado, en el orden intelectual, un abismo imposible de salvar. *Los que todavía rehusaren admitir este principio nada tienen que hacer con nuestros libros, y por lo que toca á nosotros, tampoco tenemos que inquietarnos por su oposicion y su censura*, pues no escribimos para ellos. » Y si no se entra en esa discusion, « *es por la imposibilidad de entrar en ella sin aceptar una proposicion inaceptable, y es que lo sobrenatural sea nada mas que posible* ¹. »

« Es perder el tiempo, dice M. Renan, el discutir todavía con el que cree *en lo sobrenatural*. La crítica, sin disputar con entendimientos limitados y decididos á permanecer tales, proseguirá su camino ². »

Es pues mas que una secta de ateos, es una secta que tiene por principio mismo el ateísmo sin discusion. Pero como lo anunciaba yo hace doce años, y

¹ M. Havet, *Revista de Ambos Mundos* del 1º de agosto de 1863.

² *Libertad de pensar*, t. III, pp. 464 y 465.

como lo declara el Obispo de Orleans en su *Advertencia*, el principio de la secta, si se ha de decir todo, es no solamente el ateísmo, y el ateísmo sin discusión, sino *el ateísmo sin discusión, con mas una mentira*; es la pretension de establecer el ateísmo manteniendo el nombre de Dios; es un esfuerzo para suprimir el sentido de esta palabra necesaria, conservando la palabra; conservar la antigua palabra, suprimiendo la cosa; en suma, el ateísmo con mas una mentira.

Escuchad al jefe de esta empresa, al maestro de esta metafísica. Hé aquí cómo conserva el nombre de Dios: « Dios se demuestra de la manera mas sencilla y rigurosa y como una verdad matemática... « toda afirmacion, cualquiera que sea su objeto, es « una afirmacion de Dios y puede servir de materia « á la demostracion de su existencia y de sus atributos. Con razon se ha dicho pues que todo revela, « todo afirma, todo demuestra á Dios, lo mismo la « brizna de paja que el universo ¹. »

Hé ahí, pues, á Dios bien demostrado, cierto que sí, ¿pero qué Dios? El Dios que no existe, que no es sino una abstraccion, ó una idea en el hombre. Escuchad la conclusion postrera del diálogo sobre Dios:

¹ Vacherot, *la Metafísica y la Ciencia*, p. 513.

« Si Dios no es mas que una idea, objeta el interlocutor al metafísico que le enseña el ateísmo, síguese de ello que la existencia de Dios estriba en « la del ser que piensa. Suprimid, pues, al hombre y « ya no existe Dios. Sin humanidad, no hay pensamiento, ni ideal, ni Dios. »

El metafísico responde: « Vos lo habéis dicho: « Dios no existe sino para el ser que piensa... ¿Por « qué negarlo? Ahora veis bastante claramente en « estas cuestiones para que ya no seáis engañado por « las palabras ¹. »

El lector ve cómo, despues de dos volúmenes de preparacion, el iniciador declara al iniciado que no hay Dios: « Ahora veis bastante claramente. »

Pues bien, lo pregunto solemnemente, ¿es permitido burlarse así de la palabra, del pensamiento, de la razon pública, esforzándose en demostrar la identidad del ateísmo y la adoracion?

IV.

Tenemos, pues, en efecto delante de nosotros una secta de ateos y sofistas cuyo estado mental es este: no ven nada encima del hombre y del mundo. Para ellos no hay Dios, ni Padre, ni ser superior al hom-

¹ Vacherot, *la Metafísica y la Ciencia*, pp. 584 y 585.

bre, y cada uno de ellos puede decir en sí mismo : Yo, yo mismo, digo, soy en este momento la cima mas alta de inteligencia y conciencia á que se haya elevado el universo ; y esta cima es Dios, es yo. Así piensan realmente aquellos que se creen entre ellos mas grandes que los otros. Fuera de nosotros, dicen todos, los demas hombres son unos niños. Nosotros solos sabemos que no hay encima de nosotros mas que el vacío, sabemos que ese ideal que parece atraernos no es otra cosa que nosotros mismos, no existe mas que en nosotros y por nosotros.

Nada era, hé ahí el principio de toda cosa. Pero poco á poco la nada se ha conmovido, el vacío se ha desarrollado, las cosas han llegado á ser y han subido hasta nosotros.

El conjunto de las cosas es un efecto sin causa, una nada que comienza por extenderse y acaba por pensar.

Pero desde entónces la nada es principio y va siendo ; si es principio y va siendo, si se extiende y piensa, era pues. Luego el ser y la nada son idénticos. ¿ Y cómo no habria de ser todo idéntico, puesto que todo no es mas que este principio único : vacío y nada en desarrollo ?

Hé ahí el fondo de la metafísica, el fondo de lo que es. Pero ese es tambien el fondo de la lógica, la ley del desarrollo de los seres y de las ideas. Todo

va del pro al contra, tal es la ley de las cosas y de las ideas, y lo que los antiguos y los hombres niños de hoy miran como verdadero y falso, bien y mal, no son mas que los dos aspectos ó los dos momentos necesarios de las cosas y de las ideas ; y esos dos aspectos de las cosas y de las ideas son idénticos.

Tal es, lo repito, el estado mental de esos tristes sectarios que traen al mundo un nuevo método que llaman la *crítica*, la cual tiene por esencia la negacion de Dios y del primer principio lógico.

Y efectivamente, sus escritos lo demuestran, han perdido el principio lógico esencial. No pueden raciocinar ni pueden discutir. Han perdido la distincion del *si*, del *no*, del *pro* y del *contra*. Para ellos, ellos mismos son los que lo pretenden, *ninguna asercion es mas verdadera que la asercion contraria*. Beben la contradiccion como el agua ; han perdido la posibilidad de la atencion. ¿ Qué falta hace pues la atencion que discierne, si todo es idéntico ?

—¿ Pero qué, me dice aquí álguien, toda esa literatura informe y todo el conjunto de esos fenómenos ridiculos, todo eso no se explica mucho mas sencillamente con esta sola hipótesis que es clara, fecunda, incontestable, necesaria, inteligible para todos, es á saber :

HAY NECIOS ?

— Convengo en ello ciertamente, y desde el prin-

cipio de este discurso esa era cosa bien entendida; pero el análisis de esa forma filosófica y científica de la necedad ha llegado á hacerse necesario hoy, puesto que esa necedad forma secta y reproduce por segunda vez en la historia del espíritu humano el asombroso fenómeno de una escuela sofística. Es curioso y necesario analizar ese monstruoso y contagioso estado mental que trata de propagar en el seno del mundo letrado la negacion del principio primero y necesario de la razon, y de asentar la fórmula propia de lo absurdo, la identidad de las contradictorias, como si fuera la fórmula de lo verdadero.

Tambien es necesario el análisis de este estado mental para explicar los libros y la enseñanza de la secta, y para mostrar cómo trabaja por invadir el terreno de la ciencia y fundar una enciclopedia segun su imágen.

En el capítulo siguiente vamos á exponer con brevedad cómo ha mancillado ya varias ciencias, no solamente la literatura general y la filosofía, sino tambien la historia, la ciencia de la naturaleza y el conjunto de las ciencias médicas; cómo ha intentado, en su origen, una absurda invasion hasta en las matemáticas y en la astronomía. En seguida haremos un estudio particular del resultado de su invasion en la exegésis y la teología, al examinar el libro de M. Renan intitulado : *Vida de Jesus*.

V.

Pero lo que mereceria un libro aparte, seria la influencia de la secta en la moral. Si lo absurdo pudiera popularizarse, ¿ cuál seria, sin hablar del principio de identidad, identidad de lo *verdadero* y de lo *falso*, del *bien* y del *mal*, cuál seria, decidme, la influencia práctica de los dogmas ya citados : Ya « no hay moral, sino costumbres; ya no hay principios, sino hechos. La virtud moderna se resume en « la tolerancia. Aprobamos todo porque comprendemos todo ? » ¿Cuál seria la influencia moral de estos dogmas?

Evidentemente, basta plantear la cuestion.

Y advierto á los que propagan semejantes dogmas y á los que los aceptan hasta cierto punto, ó á los que los toleran á título de mera deducccion científica, yo les advierto que se comprometen mucho mas de lo que quizas quieren.

¿ Quieren verdaderamente hacerse los corruptores de su generacion? ¿ Saben adónde han descendido ya? ¿ Ignoran que el infierno es un abismo en forma de espiral adonde se va cayendo paulatinamente pasando de un círculo á otro por via de identidad, por mera deducccion lógica?

Pregunto si, hoy mismo en presencia nuestra, el

círculo de los sofistas no toca ya al de los ladinos.

Pregunto si esos dos círculos no tienen ya varios miembros que les son comunes.

Y pregunto si los ladinos no se mofan ya quizás de los sofistas, porque todavía conserven algunos escrúpulos y algun pedantismo de pensadores.

Pregunto si la vía ordinaria de la prensa pública basta ó bastará largo tiempo para la propagacion de todos los sentimientos del grupo.

Pregunto si no se ha descendido ya hasta la publicación clandestina de las cosas que debe vigilar la policía.

¿ Qué significa ese grito vigoroso dado por un hombre de corazón, quien al describir la nueva Babilonia, señala pequeñas páginas confidenciales y clandestinas, intituladas H. B. y dedicadas « al círculo íntimo de los veinticinco : folleto escrito con amor, impreso con lujo y que contiene los mas increíbles desvaríos que el escepticismo ebrio haya aventurado jamás en las callejuelas ¹? »

Pregunto ¿ si esas páginas no establecen á su vez la afinidad y la contigüidad del círculo de los ladinos

¹ Es preciso leer acerca de esto las enérgicas quejas de M. Pelletan, sea en la *Nueva Babilonia*, cap. VI, sea en las *Horas de trabajo*, t. I, nº 22.

con el círculo inmediatamente inferior donde interviene el código criminal?

« ¿ Acaso no sabiais, » exclama el crítico indignado hablando al autor de H. B. que se vanagloria de haber dado cierto consejo, « acaso no sabiais, caballero, que dabais un mal consejo? Ese crimen se halla previsto en el código criminal y se castiga con trabajos forzados por toda la vida. »

Hé ahí, señores, adónde conduce la espiral por vía de identidad.

Y sabed que la espiral de infierno existe en todos los tiempos, en todos los pueblos, ¡ y cuidado! Incomparablemente mas espantosa en la antigüedad, todavía basta hoy, cuando se le suministran doctrinas, para dejar arruinadas las naciones durante siglos enteros.

Volved á leer, en el libro trigésimonono de Tito Livio, el descubrimiento que hicieron los magistrados romanos de un horroroso nido de víboras, sociedad clandestina fundada en este dogma único: TENER POR SEGURO QUE NADA ES MALO; *nihil nefas ducere, hanc summam inter eos religionem esse*. Los cónsules hicieron cerrar las puertas de Roma y prendieron algunos miles de iniciados. Los que se habian limitado á la enseñanza del dogma, fueron encarcelados ó vigilados; los que habian pasado á la práctica: « homicidio ó estupro, falso testimonio, falsificación de

« firmas, suposición de testamentos : » *qui stupris aut cædibus violati erant, qui falsis testimoniis, signis adulterinis, subjectione testamentorum*; esos fueron condenados á muerte.

Tal es el fondo de la sima de deducciones al cual dais vuestras doctrinas. ¿ Es eso lo que queréis? ¿ no veis acaso que vuestra metafísica, lo mismo que vuestra lógica, es la propia filosofía que reina en esos abismos? ¿ No comprendéis al ménos que sois los *pensadores conformes* con el espíritu y la empresa de los que quieren transformar hoy el centro de la Francia en nueva Babilonia, en capital de los placeres del globo, en templo de Corinto para el universo entero? Otra vez mas os lo pregunto, ¿ es eso lo que queréis?

CAPÍTULO VI.

Todo lo que precede no es otra cosa que la descripción de los esfuerzos de la secta para mancillar y destruir la lógica y la metafísica.

Un esfuerzo análogo hacen para sofisticar todas las ciencias.

En matemáticas, en física, en astronomía y en química, su empresa no puede ménos de ser ridícula. Hablaremos pues de esto muy sucintamente.

Pero en psicología, en fisiología, en el conjunto de las ciencias médicas de una parte, y de la otra en la filosofía general de las ciencias, en historia, en exégesis y en teología, su invasión es muy dañosa y es menester llamar la atención hácia ello.

I.

Desde luego en matemáticas, basta citar las pueri-